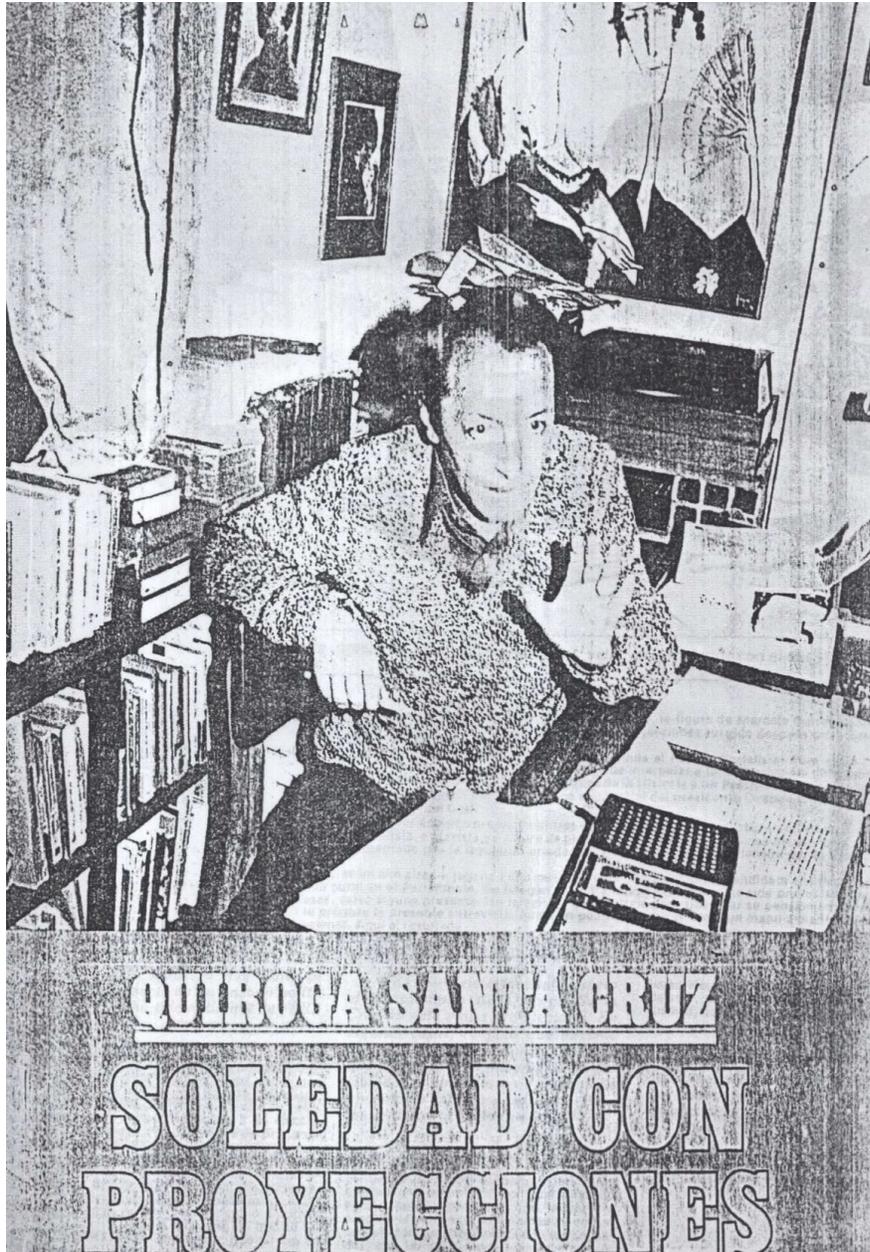


Quiroga Santa Cruz: Soledad con proyecciones

Revista ZETA. CUARTO PODER, La Paz-Bolivia, mayo-junio, 1979, pgs. 3, 12 y 14.

Quiroga Santa Cruz. La hora de la inteligencia en un tiempo en que casi todos los políticos parecen reñidos con ella. Entrevista exclusiva.



En medio de un espectro invariable desde hace más de un cuarto de siglo, la figura de Marcelo Quiroga Santa Cruz asoma con perfiles propios como el cuadro político de mayores proyecciones surgido después de la Revolución del 52.

Su trayectoria no conoció de militancia hasta 1971, cuando funda el Partido Socialista. Pero antes fue protagonista de dos hechos de relevancia histórica: en 1968, luego de interpelar a todo el gabinete del general Barrientos Ortuño, instaura el único Juicio de Responsabilidades de la Historia a un Presidente de la República en ejercicio; en 1969 accede a formar parte del equipo ministerial del presidente Ovando Candia, a condición de que se nacionalice la Bolivian Gulf.

Bachiller del Colegio Nacional Bolívar —por decisión propia, mientras sus hermanos seguían el cauce natural en el colegio “La Salle”—, dirigente estudiantil, novelista, ensayista y hombre de prensa, MQSC [Marcelo Quiroga Santa Cruz] se trazó una línea de conducta consecuente con un pensamiento no siempre aceptado por la izquierda ortodoxa e invariablemente cuestionado por la derecha tradicional.

Junio de 1979 lo encuentra —como un año atrás— jugando una carta por cuenta propia: como candidato a la Presidencia, a riesgo de no obtener así sea un curul en el Parlamento. Su imagen de solitario impenitente no ha sido proyectada para consumo masivo en los últimos meses, salvo alguna presentación televisiva que le sirvió para trasuntar su pensamiento a nivel nacional. Por todo ello, ZETA le propuso la presente entrevista, que bien podría resumirse como un mano a mano con un representante de la inteligencia nacional. Aquí el resultado.

ZETA. Quisiera que deje en claro un aspecto de su pasado político, ¿Ud. ha sido militante de FSB [Falange Socialista Boliviana]?

QUIROGA SANTA CRUZ. Jamás. Nunca he sido militante de FSB ni de ningún partido con excepción de aquél que contribuí a fundar: El Partido Socialista. Quizás la confusión se deba a que en 1966, faltando muy poco tiempo para las elecciones de ese año, recibí la visita de Bernardino Bilbao Rioja, que era candidato a la presidencia por una Comunidad Demócrata-Cristiana [CDC], que desde luego incluía a la Falange. Bilbao Rioja me invitó para intervenir en las elecciones como candidato independiente. Acepté postular como diputado por Cochabamba, a condición de que se reconociera muy claramente, que yo iba en ese carácter independiente.

ZETA. Existe inusual respeto al pensamiento de Quiroga Santa Cruz en esta etapa pre-electoral. En algunos casos, respeto que deviene franca admiración; en otros, respeto que se otorga a un adversario sin posibilidades inmediatas de arrebatarle opciones a ningún candidato. ¿Qué les contestaría a unos y a otros?

A los primeros, darles las gracias por la amable consideración de nuestro pensamiento en el que, tal vez, reconocen el mérito de su veracidad y consecuencia con nuestra conducta. A los segundos, que tal vez tienen razón. No me corresponde

juzgar nuestras propias posibilidades electorales. Son ustedes, los periodistas y, en último término, los electores mismos quienes nos orientarán al respecto.

ZETA. Sin embargo, a esta altura del proceso quisiéramos saber por boca suya, ¿cuáles son sus posibilidades reales en estas elecciones?

MQSC. No voy a revelarle un secreto si le digo que obtendremos menos votos que Paz y Siles. La Presidencia de la República, por tanto, no está a nuestro alcance en estas elecciones. Tal vez convenga mencionar, a modo de respuesta, el reclamo electoral de nuestra campaña: "Sin su voto: a la cárcel. Con su voto: al Parlamento. Con su lucha: al Poder". No buscamos el apoyo electoral a nuestra candidatura para abrir las puertas del Palacio de Gobierno, sino en procura del esclarecimiento, en la conciencia colectiva, de la inutilidad política, para los trabajadores y los sectores oprimidos de nuestra sociedad, de las dos opciones de gorra [militares: Hugo Banzer Suárez y René Bernal Escalante] y las dos de sombrero [civiles: Víctor Paz y Hernán Siles Zuazo] que se identifican en el común propósito de consolidar el sistema capitalista dependiente, no obstante las diferencias adjetivas que les separan. Tampoco buscamos un banco en el Parlamento en procura de inmunidad y dieta, sino para transformar esa institución en una tribuna revolucionaria. Aspiramos a ese puesto de lucha, lucharemos por conquistarlo y creemos posible la realización de este propósito.

ZETA, Deben ser pocos, Quiroga Santa Cruz, los que se atreverían a polemizar con usted en el plano político-económico, pero son muchos quienes le cuestionan sus actitudes individualistas, al punto de considerar al Partido Socialista como una organización "macrocefálica". ¿En qué medida su constante prédica ha servido para aumentar el número de adherentes de su partido?

MQSC. No ignoro ese juicio, originado y difundido por la derecha, que me atribuye una personalidad acentuadamente individualista y desdeñosa. Quienes, de buena fe, acogen esta idea, confunden la intransigencia en la defensa de los principios irrenunciables, con el orgullo. Cuando la cobardía moral hace presa de una colectividad cualquiera, el valor civil de una persona se confunde con el desplante. Cuando la corrupción se generaliza, la honradez se confunde con el desinterés económico, sin mérito, porque se estaría en condiciones de prescindir del soborno o el robo. Cuando los conductores políticos mudan de aliados y de principios, con la frecuencia con que cambian de ropa, se confunde la consecuencia con la soberbia. Cuando el temor o el envilecimiento degrada a los hombres a la condición de invertebrados, que alguien conserve y haga uso de su columna vertebral, parece algo insoportable.

ZETA. Ya que hablamos de mutaciones se me ocurre pedirle su opinión acerca de la adhesión del Partido Comunista Marxista Leninista al frente jefaturizado por el doctor Paz Estenssoro.

MQSC. Es un acto de inconsecuencia y deslealtad con los intereses de los trabajadores. Hace un año que el secretario general de ese partido sostuvo que "jamás por razones de principio, pactaría con Paz Estenssoro". Hoy sostiene que no solo es un aliado aceptable, sino que le reconoce la condición de aliado estratégico.

ZETA. Hasta marzo o abril del año pasado, la UDP [Unidad Democrática y Popular, frente político hegemonizado por el Movimiento Nacionalista Revolucionario de Izquierda, MNRI, de Hernán Siles Zuazo y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR, de Jaime Paz Zamora] significaba para usted una opción electoral con proyecciones. ¿Qué factores le hicieron cambiar de parecer?

MQSC. Hasta el 9 de abril del año pasado, y no como UDP, pues en ese entonces no existía como tal, sino como un proyecto unitario. Nos retiramos de esa alianza en gestación, porque el MNRI condicionó la formación del frente a la inclusión del MNR de Paz y del PRA [Partido Revolucionario Auténtico, de Walter Guevara Arze]. Con fecha 10 de abril del año pasado, en carta abierta al MNRI ratificamos nuestra oposición a dicho proyecto que, de concretarse, habría modificado cualitativamente el frente proyectado. Nos interesaba un frente de izquierda, tácticamente abierto a expresiones democráticas de centro. No un frente de derecha, tácticamente abierto a expresiones de izquierda complacientes. Porque el Frente que buscamos no debió ser una expresión electoral viable para la obtención de la administración pública, sino una alternativa política en el camino de la liberación nacional y el socialismo.

ZETA. De acuerdo a cómo van las cosas, julio marcará la victoria de Siles Zuazo o Paz Estenssoro, así sea sin alcanzar la mayoría... ¿Cuál será su posición frente a Siles o a Paz, sea uno u otro el ganador?

MQSC. Pienso que ninguno de los dos obtendrá el número necesario de votos, el próximo primero de julio. Será, muy probablemente, la instancia congresal donde se elija al Presidente. Paz no dará los votos de sus parlamentarios por Siles, ni este ofrecerá los suyos a Paz, sin una negociación previa relativa al ejercicio compartido del gobierno. Concluido el "show" electoral, los contendores divididos se unirán, no importa la modalidad del acuerdo, para cogobernar. Será entonces que la izquierda despertará a la realidad de su utilización enmascaradora del proyecto político que, bajo una forma flagrante proimperialista [MNR-Alianza] o socialdemócrata [UDP], se propone la consolidación del sistema de poder, bajo formas democráticas legitimadoras de la explotación social y nacional.

ZETA. ¿Qué opina de la candidatura del general Banzer Suárez?

MQSC. Pienso que Banzer, candidato, no se propone en estas elecciones, abrir las puertas del Palacio de Gobierno que lo albergó por tantos años, sino cerrar las puertas de la cárcel. Un juicio de responsabilidades, en su etapa congresal (la fase sumarial del mismo), requiere de dos tercios de votos para prosperar y merecer la atención de la Corte Suprema de Justicia. Banzer pretende la elección de un grupo de parlamentarios cuyos votos pudieran convertirse en un factor de negociación parlamentaria para evitar su enjuiciamiento. Pero hay, además, otra razón explicatoria de la intervención electoral de Banzer. Y es la necesidad que él siente de mimetizar su acción conspirativa, echándose a la espalda esa piel de cordero "constitucionalista" que no logra ocultar el rabo batiente del golpismo.